



**LA INFLUENCIA DEL JUEGO LIBRE EN EL DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA
EN LOS NIÑOS DE NIVEL INICIAL**

**THE INFLUENCE OF FREE PLAY ON THE DEVELOPMENT OF INDEPENDENCE IN
PRESCHOOL CHILDREN**

**Trabajo de Investigación para optar
al Grado Académico de Bachiller en Educación**

Autor

Katherin Janeth Alarcon Vasquez
<https://orcid.org/0009-0003-4980-5950>

Yadira Mery De La Cruz Santiago
<https://orcid.org/0009-0003-8558-2141>

Anita Tuesta Beteta
<https://orcid.org/0009-0002-7007-4446>

Karín Yesenia Vela Aspajo
<https://orcid.org/0000-0002-5550-1406>

Asesor

Jesús Huamán Salazar
<https://orcid.org/0009-0008-3730-395X>

**Lima, Perú,
2025**



Certificado de análisis
Compilatio Magister+ | ZEGEL-PE

juego libre y autonomía revisar

ID : 515ce4d74eac4b27656a855aadd0a19ffa71a213



18%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : juego libre y autonomía revisar.txt
Tamaño del archivo original : 109,16 kB
Número de palabras : 11.959

Depositante : Jesús Rodrigo HUAMAN SALAZAR
Fecha de depósito : 29 de junio de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 29 de junio de 2026

Resumen (sección 1/2)

Localización de los textos sospechosos en el documento :



Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :



Similitudes

18%

Sintáctica 6%

Semántica 12%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



Detección de IA

2%

Textos estilísticamente próximos a un texto generado por una IA.

Este índice es un indicador y no una prueba. Comprueba con el autor si domina los conocimientos mencionados en el documento.



Idiomas no reconocidos

4%

Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua.

Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.



DEDICATORIA

A Dios, mi roca eterna, por guiarme en cada paso y darme la fuerza para perseverar, y a mi esposo Kleimer, por su amor incondicional, su apoyo inquebrantable y la paciencia que me brindó durante todo este proceso.

Katherin Janeth Alarcon Vasquez

A Dios por ser mi fortaleza y guía en este camino, porque sin su luz este logro no habría sido posible, y a mis dos ángeles, Máximo y Nolberta, que desde el cielo ven cómo su semilla florece, por ser mi primer ejemplo de amor y esfuerzo. Esta conquista también es de ellos.

Yadira Mery De La Cruz Santiago

Dedico este trabajo con mucho amor y cariño a mis padres y a mis hijos, que son los motores y motivos para seguir adelante en mi proyecto de vida.

Anita Tuesta Beteta

A Dios por ser mi guía constante y la luz que ha iluminado cada paso de este camino académico. A mi familia, por ser el pilar fundamental de mi vida. Su apoyo constante, sus palabras de ánimo y su confianza en mis capacidades han sido esenciales para alcanzar esta meta.

Karin Yesenia Vela Aspajo

RESUMEN

Dentro del contexto de la educación inicial, el juego de naturaleza libre dentro del desarrollo holístico de los niños es considerado una pieza esencial, debido a que colabora en el enriquecimiento de las habilidades motoras, afectivas, intelectuales y vinculantes. Mediante vivencias no dirigidas, los infantes indagan en su ambiente, potencian su capacidad imaginativa, establecen vínculos con sus compañeros y hallan contextos propicios para manifestarse y hacer frente a las demandas de su vida diaria. En este contexto, la autonomía es concebida como la habilidad que van construyendo los niños para obrar por convicción propia, prescindiendo de la guía permanente de los adultos. Cultivar dicha habilidad desde los primeros años de vida se torna imprescindible para consolidar sujetos que, de manera progresiva, sean capaces de valerse por sí mismos y de enfrentar con éxito los distintos desafíos que impone su crecimiento. Por consiguiente, la actual monografía formuló como objetivo principal analizar cómo incide el juego libre en el desarrollo de la autonomía en los niños de inicial. Los hallazgos han permitido confirmar que este tipo de juego cumple un rol determinante en la formación de la autonomía, en vista de que fomenta la búsqueda dinámica del ambiente; asimismo, la práctica de decidir de manera correcta simultáneamente fortalece la confianza en sí mismo, la habilidad para hacer frente y dar solución de los problemas y el pensamiento creativo, los cuales son capacidades elementales para el adecuado desenvolvimiento del niño en su vida diaria.

Palabras clave: juego, autonomía, autorregulación, autoconfianza, creatividad.

ABSTRACT

Within the context of early childhood education, free play is considered essential to children's holistic development, as it contributes to enriching their motor, affective, intellectual, and social skills. Through undirected experiences, infants explore their environment, enhance their imaginative capacity, establish bonds with their peers, and find conducive contexts for self-expression and coping with the demands of daily life. In this context, autonomy is conceived as the ability children develop to act according to their own convictions, without constant adult guidance. Cultivating this ability from the earliest years is crucial for developing individuals who are progressively capable of self-reliance and successfully facing the various challenges of their growth. Therefore, this monograph aims to analyze how free play influences the development of autonomy in early childhood children. The findings have confirmed that this type of play plays a crucial role in the development of autonomy, as it fosters active exploration of the environment and the practice of making sound decisions. Simultaneously, it strengthens self-confidence, problem-solving skills, and creative thinking—all essential abilities for a child's successful development in daily life.

Keywords: play, autonomy, self-regulation, self-confidence, creativity.

ÍNDICE

DEDICATORIA	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I: EL JUEGO LIBRE	9
1.1. Definición del juego libre	9
1.2. Teorías del juego libre	10
1.2.1. Teoría sociocultural contemporánea de Elena Bodrova y Deborah Leong	10
1.2.2. Teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget	11
1.2.3. Teoría de la complejidad relacional de Graeme S. Halford.....	12
1.2.4. Teoría de aprendizaje basado en proyectos de William Heard Kilpatrick	13
1.3. La importancia del juego libre	13
1.4. Características del juego libre.....	15
1.5. Tipos de juego libre	17
CAPÍTULO II: DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA.....	20
2.1. Concepto de autonomía	20
2.2. Teorías vinculadas con el desarrollo de la autonomía	21
2.2.1. Teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson	22
2.2.2. Teoría del apego y la autonomía de John Bowlby.....	23
2.2.3. Teoría constructivista de Jerome Bruner	24
2.3. Importancia de la autonomía	25
2.4. Característica de la autonomía.....	26
CAPÍTULO III: EL JUEGO LIBRE Y DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA.....	28
3.1. El juego libre influye en el desarrollo de la autonomía	28
CONCLUSIONES.....	33
REFERENCIAS	34

INTRODUCCIÓN

Durante nuestra primera infancia, la capacidad de actuar de manera independiente representa el eje central en la construcción de la personalidad del niño; por ello, se consolida como un recurso de vital importancia dentro de este proceso formativo. En este sentido, teóricos como Piaget y Vygotsky ahondaron inicialmente en el estudio del impacto que el juego espontáneo ejerce sobre el desarrollo de la independencia infantil (Borbor et al., 2024); sin embargo, existen teorías más actuales como la teoría sociocultural contemporánea y la teoría del aprendizaje basado en proyectos, que establecen un marco conceptual relevante para investigaciones posteriores. Por medio del juego, el infante analiza y comprende su entorno inmediato, pone en práctica sus competencias, tanto intelectuales como interrelacionales, y edifica conocimientos, los cuales consolidan y enriquecen su sentido de identidad y su confianza en sus propias capacidades.

A partir de este enfoque, el juego libre es una herramienta natural y a la vez una necesidad imperiosa dentro de la formación del niño; asimismo, permite fomentar de forma considerable el desarrollo de la autonomía en los niños. Esta herramienta brinda a los niños la alternativa de vincularse, explorar y revelar por su propia cuenta el ambiente en donde diariamente se desenvuelven. Del mismo modo, el niño con el juego libre no solo se familiariza con su ambiente cercano, sino que además permite comprender adecuadamente la forma en que se relacionan; desde esta búsqueda dinámica, los niños adquieren diversas capacidades como para dar respuesta a problemas, tomar decisiones y administrar distintas situaciones de modo independiente, características cruciales dentro de la conformación de su carácter. En consecuencia, el juego libre y la formación de la autonomía de los niños son elementos diferenciales, pero completamente vinculados, que cumplen un papel determinante en el proceso de formación integral de los niños.

En lugar de aceptar su contribución educativa, muchos padres consideran al juego libre solo como una actividad de recreación e inclusive como un tiempo improductivo. Este modo de interpretación del juego libre repercute de manera desfavorable dentro de los procedimientos de aprendizaje y en la formación integral de los niños. Por lo tanto, dentro de la mayoría de los hogares el juego libre está en franca desaparición. En contraste, el juego dirigido o monitoreado por los padres o adultos se ha incrementado significativamente, ya que permite la supervisión del juego

de una forma ordenada. Esta tendencia surge a partir de una serie de factores, principalmente, porque los padres adoptan una conducta sobreprotectora.

En vista de lo señalado, se desarrolla la presente monografía con el fin de presentar cómo el juego libre influye en la formación de la autonomía. En tal sentido, la determinación de enfocar el estudio en niños de nivel inicial se justifica por las siguientes razones. En primer lugar, en esta etapa los niños hacen frente a la separación por primera vez de la madre, persona con la que crearon una relación de afecto real y seguro; además, es una etapa muy importante en su formación, pues es cuando inicia la exploración de su entorno más allá del espacio familiar. En segundo lugar, es el momento en que inicia su recorrido dentro de la educación formal; es justamente en esta fase que ingresa al jardín infantil, el cual es un espacio nuevo, valioso y gratificante, pero a la vez desafiante. Por este motivo, se vuelve totalmente fundamental impulsar y formar la autonomía en la etapa inicial de los niños, ya que permite su adaptación de forma más efectiva a este nuevo y poco conocido ambiente en donde se encuentran, además de que proporciona a los niños las competencias fundamentales y cruciales que requieren para conducirse con éxito a lo largo de esta nueva realidad.

Por consiguiente, la monografía planteó como objetivo principal analizar cómo el juego libre de los niños influye en la formación de su autonomía. Asimismo, como objetivos específicos se plantearon (a) describir la importancia del juego libre en la formación socioemocional infantil y (b) determinar la relevancia de la autonomía en los niños del nivel inicial. Con este fin, se estructura el estudio en tres capítulos.

El primer apartado aborda las distintas concepciones en torno al juego libre, los fundamentos teóricos que lo sustentan, sus características más destacadas y su contribución a la formación integral del infante. El apartado dos se focaliza en la autonomía del niño, explorando sus conceptos, los principales teóricos que la avalan y su relevancia en la formación de los niños en educación inicial. Del mismo modo, se plantean las tácticas y directrices que han evidenciado ser efectivas para promover esa capacidad. Finalmente, en el apartado tres se analiza la conexión que existe entre el juego libre y la formación de la autonomía, con lo que se precisa de qué forma el juego libre o espontáneo de los niños impulsa el afianzamiento de la capacidad; del mismo modo, el papel que cumplen los padres y adultos durante el proceso.

CAPÍTULO I: EL JUEGO LIBRE

El juego libre o espontáneo dentro de la educación inicial se establece como una herramienta vital e imprescindible, puesto que brinda un ambiente de respeto o círculo de confianza en el que los niños desenvuelven sus habilidades de comunicación, consolidan su autoaprendizaje y regulan sus estados de ánimo. Los niños indagan y construyen saberes de forma libre y natural. De este modo, no solo beneficia la formación cognitiva, social y afectiva de los niños, sino que también fomenta su habilidad de creación, su autonomía, así como la capacidad para administrar controversias. Por consiguiente, el juego espontáneo trasciende la distracción superficial, con lo que se configura como una herramienta esencial dentro del desarrollo integral de los niños. En este sentido, el presente capítulo ahonda en las distintas modalidades de dicha actividad y en su trascendencia dentro del ámbito educativo del nivel preescolar.

1.1. Definición del juego libre

El juego libre o espontáneo, conforme a Delgado et al. (2025), es voluntario y no regulado. En este, los niños deciden qué, cómo, con quién y cuánto tiempo realizarlo y, a la vez, sin que se cuente con un propósito establecido fuera del deleite personal. Este juego se identifica porque el niño es quien lo controla y conduce, ya que no sigue una organización rígida, ni reglas establecidas, lo que permite una mayor imaginación y control. Del mismo modo, es una actividad que incluye la autonomía e iniciativa de los niños, pues son protagonistas al tomar decisiones y producir sus propias normas; además, funciona como un medio que les permite canalizar temores, anhelos y emociones; también, impulsa la creatividad, la inventiva, la relación social y el manejo de crisis (Castro et al., 2025).

Desde otra perspectiva, el Ministerio de Educación (2012) indica que el juego libre es una acción totalmente espontánea y de gozo para los niños, en vista de que presenta la alternativa de realizar la recreación y modificación de la verdad o de los hechos; asimismo, permite que los niños transmitan y expresen su mundo interior, pensamientos, sentimientos y emociones, y se ubiquen en interrelación con su ambiente (Ministerio de Educación [Minedu], 2010). Igualmente, Carrión

et al. (2025) indicaron que el juego libre es generado automáticamente por los mismos niños y que surge de su misma creatividad y espontaneidad.

Por otra parte, Nella (2023) sostiene que el juego libre es una actividad, la cual se genera de manera libre, natural y divertida en un ambiente y un tiempo establecidos, y beneficia a la formación de las habilidades cognitivas, motrices, sociales y emocionales. De igual forma, Pérez et al. (2024) señalaron que es una actividad espontánea que sucede respetando los límites tanto espaciales como temporales y está sometida a normas que fueron consentidas de manera libre. Asimismo, es desarrollada por el niño de manera desinteresada, sin buscar más que una sensación de regocijo que genera realizar algo distinto.

Como se observa, no existe una sola definición de juego libre; sin embargo, existen algunas singularidades que son habituales en todas las conceptualizaciones. En este contexto, se resalta que es una acción recreacional voluntaria e intencional, en la que el niño tiene completo control porque es quien determina qué, cómo y con quién se va a jugar; asimismo, es quien genera las normas del juego y decide cuándo se va a realizar o acabar.

1.2. Teorías del juego libre

Las teorías del juego libre están centradas en el rol que cumple el juego, sin estructuras impuestas ni objetivos preestablecidos. Su función principal es aprender cómo este tipo de juego influye en el crecimiento y desarrollo del niño y en la estructura de vínculos sociales, por consiguiente, proporciona bases para diseñar entornos que lo estimulan. En este apartado, se describen dos de las teorías más importantes respecto al juego libre y se abordan desde distintos enfoques.

1.2.1. Teoría sociocultural contemporánea de Elena Bodrova y Deborah Leong

La teoría es una perspectiva en educación que, bien fundada en las ideas iniciales de Lev Vygotsky, ha cambiado para enfatizar cómo el aprendizaje, la formación cognitiva y la identidad se edifican por medio de la interrelación social, el empleo de mecanismos mediadores y la cultura dentro de ambientes determinados. En comparación con la perspectiva tradicional, el enfoque contemporáneo no acepta la idea del aprendizaje como una sencilla internalización particular y lo aprecia como una intervención en aumento dentro de comunidades de aplicación (Planells, 2025).

Esta teoría fue desarrollada por Elena Bodrova y Deborah Leong en el 2004 y se respalda en los principios de Lev Vygotsky; se pone en práctica en el ambiente educativo contemporáneo con la finalidad de impulsar la autorregulación y la formación cognitiva. Su perspectiva está reflejada frecuentemente en mecanismos como los de la mente, los cuales resaltan de qué manera los niños aprenden a controlar su conducta y pensamiento por medio de interrelaciones sociales y mecanismos culturales (Vásquez y Ríos, 2025).

Por su parte, los principios fundamentales del juego libre desde el punto de vista de la teoría sociocultural contemporánea son los siguientes: en primer lugar, se crea una zona de desarrollo próximo, en la cual el juego libre facilita a los niños operar más allá de su comportamiento habitual, así como su edad promedio, lo que fomenta su formación cognitiva a través de la interrelación con otros niños y su ambiente. En segundo lugar, se asimilan saberes mediante el juego libre, pues los niños investigan su ambiente, expresan sensaciones, imitan y producen conceptos colectivos que inciden en las reglas de su cultura. (Esparza et al., 2025).

1.2.2. Teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget

En el ámbito de sus fundamentos teóricos, el biólogo suizo Jean William Fritz Piaget reconoció cuatro etapas de formación dentro del crecimiento del pensamiento del ser humano: la etapa sensoriomotriz, la preoperacional, la de operaciones concretas y la de operaciones formales. Cada uno de estos estadios se corresponde con determinados rangos etarios y refleja un nivel distinto de maduración en las capacidades cognitivas del individuo. Entre todos ellos, el que guarda una vinculación más estrecha con la actividad lúdica espontánea es el estadio preoperatorio, el cual se presenta típicamente en el período comprendido entre los dos y los siete años de edad (Saritt y Marai, 2025).

Por su parte, la fase preoperacional se divide en dos periodos: el primero, preconceptual, el cual comprende niños de dos a cuatro años y el segundo, intuitivo, el cual abarca niños de cinco a siete años; a lo largo del periodo preconceptual se aprecia el mayor avance en los juegos simbólicos, los cuales son componentes elementales para la formación cognitiva; los símbolos se transforman en mecanismos que facilitan al niño reflexionar o cavilar en cosas que no tienen de manera física en ese instante (Casquete-Benavides et al., 2025).

Asimismo, en el transcurso de esta fase, los niños empiezan a tener pensamiento de forma simbólica y aprenden a emplear palabras y representaciones para simbolizar objetos; no obstante, los niños en esta fase usualmente son ególatras y luchan por comprender las cosas desde el enfoque de otros. Aun cuando hacen considerables progresos en su pensamiento y lenguaje, propenden a reflexionar en términos establecidos; por otro lado, dentro de esta fase la falta de concentración en los niños es una característica relevante; del mismo modo, aprenden esencialmente por medio del juego simbólico (Ramón y Zambrano, 2025).

Por consiguiente, conforme a Piaget, el juego no es solo una actividad divertida y recreativa, sino es una herramienta que coopera de manera considerable en el progreso y desarrollo mental de los niños (Moya, 2024). Por esta razón, a lo largo del desarrollo del juego, el niño está permanentemente solucionando problemas que pueden tener diferentes grados de complicación, desde algo sencillo como resolver cómo introducir bloques hasta solucionar acertijos más complejos. Por ende, el niño está adquiriendo importantes capacidades de razonamiento analítico y solución de problemas. Igualmente, Piaget indicó que lo significativo que los juegos tienen para los niños incrementa conforme el juego va evolucionando y realizándose. Los juegos crecen y se vuelven más complicados, tal como las destrezas y competencias del niño, lo que evidencia su formación continua (Carrión et al., 2025).

Las dos teorías han reconocido que los niños, a través del juego, realizan la inspección, examinación y aprendizaje de manera integral, al ofrecer un ambiente valioso de opciones para el desarrollo del juego en los niños, lo cual colabora en su formación física, del comportamiento, mental y social en la infancia. Asimismo, ofrece orientaciones para la creación de espacios que promuevan el juego sin restricciones. De igual manera, incide en el bienestar y la salud, ya que ayuda a reducir el estrés y el aburrimiento, lo que fomenta un estilo de vida activo. Finalmente, se destaca su importancia en el fortalecimiento de la autonomía y la creatividad, dado que, al no estar regido por normas rígidas, impulsa la iniciativa, la resolución de problemas y la imaginación.

1.2.3. Teoría de la complejidad relacional de Graeme S. Halford

Esta teoría fue desarrollada por Graeme S. Halford en 1998, que se basa en la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget, principalmente como una evolución neopiagetina que explica la formación cognitiva de los niños respaldándose en su capacidad para procesar vinculación entre variables de

manera simultánea; en contraste con las fases rígidas de Piaget, la teoría de la complejidad relacional recomienda que la formación es permanente y deriva de la carga de procesamiento o de cuantos componentes deben vincularse a la vez (Herranz et al., 2023).

Sus fundamentos dentro del desarrollo cognitivo fueron, primero, la capacidad de procesamiento, la teoría indicó que la formación cognitiva está restringida por la cantidad de variables que un niño puede procesar simultáneamente; segundo, la evolución del pensamiento, durante el crecimiento de los niños, su capacidad para realizar el procesamiento de muchas vinculaciones en simultáneo, lo que facilita el entendimiento de los problemas más complicados; y tercero, sustituto de la lógica, lo complejo de la vinculación sustituye la psico-lógica de Piaget por un indicador respaldado en el número de vinculaciones (Herranz et al., 2023).

1.2.4. Teoría de aprendizaje basado en proyectos de William Heard Kilpatrick

Las teorías de Piaget y Vygotsky se concentran en la teoría de aprendizaje basado en proyectos planteada por William Heard Kilpatrick, la misma que se considera como una táctica efectiva para optimizar el rendimiento desde 2000 y que tuvo su auge entre los años 2015-2019. Esta teoría dentro del juego libre mezcla la exploración autodirigida con la construcción dinámica de saberes; el juego libre facilita a los niños formar autonomía, imaginación y solución de problemas, basado en teóricos como Piaget y Vygotsky; este procedimiento cambia el juego en una táctica educativa, en la que los niños asimilan su ambiente por medio de la experiencia (Santana et al., 2025).

1.3. La importancia del juego libre

Las dinámicas recreativas conforman una herramienta de mucho valor dentro del entorno pedagógico, operan como tácticas didácticas cuyo propósito fundamental es fomentar en los niños la formación de procedimientos de enseñanza de naturaleza innovadora. Por medio de su aplicación, los niños investigan dentro de su ambiente, aprenden a vincularse con las personas que están a su alrededor, hacen frente a circunstancias estimulantes y potencian sus habilidades para su desarrollo integral. Del mismo modo, esta modalidad contribuye a la transmisión y preservación de valores culturales y tradiciones propias de su entorno, lo que enriquece de manera considerable la experiencia formativa de los estudiantes.

Con el mismo propósito, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef] (2018) sostuvo que el juego libre constituye una base fundamental para la obtención de saberes, además del fortalecimiento de habilidades tanto afectivas como vinculantes de los niños. Por medio de su práctica, los niños forman la habilidad de interrelacionarse con sus compañeros de inicial y sus padres y adultos de su entorno; simultáneamente, ponen en práctica la colaboración, la solución de problemas y la regulación de emociones, con lo que fortalecen también su sentido de identidad (Unicef, 2018). De igual forma, el juego propicia el cultivo de habilidades de convivencia y el tejido de relaciones significativas al interior del grupo. En relación con lo anterior, el juego libre es identificado como una actividad natural mediante la cual los niños potencian su habilidad para adaptarse y emplean mecanismos que les permiten enfrentarse a las dificultades, con lo que aprenden de manera simultánea a administrar sus relaciones con otros niños y adultos, así como a superar retos de naturaleza social, entre los que se ubica la superación de los temores de los niños.

Igualmente, Reyes et al. (2022) indicaron que el juego libre desempeña un papel importante en el desarrollo tanto de la identidad como del afecto en la infancia; esta actividad lúdica brinda a los niños un espacio de seguridad para que estos puedan manifestar de manera libre sus emociones, así como la demostración de su creatividad: ambos elementos son primordiales para la formación psicoemocional de los niños. Adicionalmente, contribuye con el progreso de sus procesos cognitivos, de modo que los niños que juegan libremente frecuentemente tienden a tener una habilidad más apropiada para dar solución a las dificultades, asimismo, pueden entender definiciones complicadas y toman las decisiones más idóneas.

A su vez, Simbaña-Haro et al. (2022) mencionaron que el juego es más que una sencilla acción, corresponde a una fuente de satisfacción, gozo y estimulación, la cual tiene un efecto relevante en la formación del niño. No solo brinda un mecanismo para que los niños se entretengan, sino que además facilita que aprendan a tomar el control de la ansiedad, la cual surge de algunas circunstancias de la vida diaria; además, colabora con los niños para conducir y comprender sus sentimientos y sensaciones. Mediante el juego libre, pueden manifestar sus emociones, ira y sexualidad; del mismo modo, brindan un espacio de seguridad en el cual pueden practicar y, a la vez, equivocarse o acertar, lo que favorece el desarrollo tanto de su autoestima como de su autoconfianza.

De la misma manera, Castillo y Sandoval (2022) señalaron que el juego espontáneo en la educación inicial es relevante, debido a que desarrolla a los niños de forma integral, ya que fortalece las habilidades cognitivas como la atención, memoria, creatividad y solución de las dificultades, inclusive potencia las habilidades sociales como la colaboración, comunicación, empatía y autorregulación; finalmente, se fortalecen las habilidades motrices en las que se ubican la coordinación dinámica, equilibrio, manipulación de cosas y desplazamientos; además, los niños generan autoconfianza, lo que motiva su autonomía y una comprensión exhaustiva de su entorno de forma natural y gratificante, para convertirse en un aprendizaje dinámico fundamental, no solo en una simple diversión.

Por lo tanto, se afirma que la importancia del juego libre dentro de la construcción de la formación social y afectiva de los niños es incuestionable. Distintos estudios han resaltado que esta herramienta no se limita solo a ser un proveedor de diversiones o un pasatiempo sencillo; en contraste, corresponde a un panorama elemental en donde los niños tienen la opción de realizar la exploración y comprensión de su intimidad. Mientras tanto, por medio de la interrelación con otros niños, estos van construyendo una plataforma fuerte para la formación de habilidades tanto emotivas como sociales, las cuales son fundamentales en el transcurso de la vida del niño.

1.4. Características del juego libre

Cano y Quintero (2022) sostienen que el juego libre presenta distintas características. Se ubica primero la libertad para elegir, que corresponde a que los niños tomen sus decisiones de forma libre sobre qué, quién, cuándo, dónde, así como con qué insumos o materiales jugar. En segundo lugar, el papel de los maestros es fundamental, ya que planean, diseñan y ponen en práctica los sectores, al observar y seguir sin participar de manera directa para diagnosticar exigencias. En tercer lugar, la duración y estructura del juego se realizan cerca de 60 minutos y se ordenan en sectores temáticos como construcción, juego simbólico, entre otros.

Asimismo, en cuarto lugar, la formación integral pretende que el niño crezca con la capacidad de desenvolverse de manera independiente, al realizar actividades por sí mismo según sus posibilidades. En quinto lugar, el aprendizaje activo facilita a que los niños puedan adueñarse del mundo, indagar, ensayar y forjar aprendizajes considerables de manera natural; en sexto lugar, la creación de normas es natural, pues, a pesar de que es libre, los mismos niños determinan reglas

y acuerdos implícitos, con lo que forman competencias tanto sociales como culturales; y por último, el fomento de la imaginación, en donde se impulsa la creatividad, la planeación y la capacidad para elaborar componentes recreativos desde la fantasía.

Además, para el Ministerio de Educación (2012), el juego espontáneo es una actividad que surge de manera natural en los niños. A través de esta, participan en experiencias significativas que favorecen su imaginación y creatividad; asimismo, facilita la expresión de sus pensamientos y sentimientos de una forma singular. En segundo lugar, se vincula con la naturaleza no literal, lo que significa que el juego ofrece la opción de poner a prueba circunstancias de forma simulada, lo que brinda la posibilidad de que los niños puedan desempeñar papeles y vivir circunstancias que son irreales, pero que son reales cuando están jugando; así, se facilita que puedan poner a prueba distintos papeles.

Por consiguiente, en tercer lugar, el juego ejerce un impacto positivo en el niño, pues le brinda una experiencia que resulta a la vez amena y reconfortante; siempre que los niños intervienen en un juego, se genera un sentimiento de gozo, no obstante, si el juego deja de brindar placer, deja de ser considerado como juego. En cuarto lugar, es una actividad flexible y adaptable, la cual se distingue por su carácter imprevisible: a medida que el niño realiza el juego, no puede predecir con exactitud su desarrollo; de esta forma, cada momento se presenta una percepción de expectativa diferente, lo que convierte a este en una actividad atractiva. Por último, en el quinto lugar, destaca que el proceso es más importante que el resultado final, ya que para el niño lo más significativo es el desarrollo y la evolución del juego, mucho más que el producto obtenido al finalizar la actividad.

Del mismo modo, Toro et al. (2022) señalaron que, dentro de las características del juego libre, tienen, en primer lugar, que es una actividad libre y espontánea, que se inicia de forma independiente, debido a que permite la generación creativa de diversos roles diferentes a los que el niño cumple en la vida diaria. En segundo lugar, como todo proceso, el juego libre se desarrolla en una demarcación tanto espacial como temporal. En tercer lugar, no cuenta con un propósito, sino que corresponde a un valor intrínseco, por consiguiente, no presenta una finalidad concreta o un objetivo establecido que deba lograrse, sino que la acción misma corresponde a la finalidad más importante y, por esta razón, participa en ella.

Entre las características expresadas por los autores, se resalta una sucesión de propiedades del juego libre. En primer lugar, emerge de forma voluntaria, no se impone, sino que es elegida espontáneamente. En segundo lugar, es una fuente permanente de alegría y gozo para el niño, lo que le brinda un estado de equilibrio emocional. Asimismo, es flexible en su formación e imprevisible en su resultado; no se sujeta a un propósito final previamente establecido, sino que se focaliza en el procedimiento de jugar en sí, en el que cada actividad, cada determinación, presenta un valor propiamente dicho. Esto impulsa la intervención activa del niño, lo que lo transforma en el protagonista real de su aprendizaje. El juego libre, por consiguiente, se diferencia del juego orientado en que este es una acción organizada y dirigida por personas adultas, con normas y metas previamente definidas.

1.5. Tipos de juego libre

El juego libre es una actividad espontánea y seleccionada por el propio niño, con la única finalidad de su goce particular, al igual que la obtención de saberes nuevos; por este motivo, Weiberg et al. (2015, como se cita en Ring y O'Sullivan, 2025) señalan que existen tres tipos de juegos, los cuales dependerán de quién comienza y a quién se dirige. En primer lugar, se cuenta con el juego instruccional o de simulación, que está centrado en el aprendizaje de contenidos complicados o capacidades específicas por medio de actividades estimuladoras. En segundo lugar, se ubica el juego cooptado o cooperativo, el cual está focalizado en la formación de empatía, comunicación, trabajo en equipo y resolución de problemas, lo que elimina la tensión de ganar de manera individual. En tercer lugar, encontramos el juego guiado; este fomenta el aprendizaje dinámico mientras que los niños mantienen la libertad de realizar la exploración y la decisión.

Desde otra perspectiva, Euceda (2017, como se cita en Cubas, 2022) indica que la clasificación del juego libre se inicia con el juego motor, en el que las actividades de diversión permiten el desarrollo psicológico y motor de los niños; por lo general, unifican la planificación, el pensamiento y la actuación, entre los componentes a tomar en consideración como el equilibrio, el tono muscular, la movilidad articular, entre muchos. A continuación, se presenta el juego social, el mismo que se realiza con la participación de dos o más niños, pese a que el niño inicia el juego empleando todo o partes de su cuerpo con el fin de reproducir personajes, eludiéndolos y en algunos casos imitando la voz del personaje. En el transcurrir del tiempo, el niño comienza a

vincularse con otros y acepta que los conocidos puedan jugar con él, asimismo, genera sus propias reglas o normas, las cuales respeta y cumple, y finalmente plantea los objetivos del juego.

Seguidamente, se presenta el juego de carácter cognitivo, el cual tiene actividades divertidas que aparecen de forma espontánea en los mismos niños; un buen ejemplo de este juego ocurre cuando los bebés consideran algunos objetos como juguetes y no solo los sostienen, sino que también los exploran e interactúan con esto, procedimiento por medio del cual van reconociendo de manera progresiva los atributos de estos objetos e incluso construyen narrativas ficticias en base a estos. Finalmente, se sitúa el juego simbólico, el cual halla su origen en una capacidad inherente al niño: su desbordante imaginación, mediante la cual toma un objeto determinado y lo transforma en otro completamente distinto, para lo que se sirve de sus experiencias previas, su mundo interior y su capacidad inventiva.

Asimismo, Jean Piaget (1962, como se cita en Cacao et al., 2025) indicó que el juego libre evoluciona conforme avanza el desarrollo cognitivo de los niños, al calificarlo en cuatro tipos principales: juego de funciones, simbólico, de construcción y de normas. Cada juego se vincula con una etapa de desarrollo, desde la exploración tanto sensorial como motora propia del juego de funciones, pasando por la etapa de imaginación vinculada con el juego simbólico y la etapa racional y social, hasta formas más complejas de pensamiento y socialización presentes en los juegos de normas y reglas (Taro y Pincay, 2023).

En este sentido, se detalla la tipología del juego libre de acuerdo con Jean Piaget (1962). Se inicia con el juego de funciones, que predomina en los niños entre las edades de 0 a 2; se centra en la reiteración de acciones con el fin de tener el control del cuerpo y el entorno, analizando los sentimientos y movimientos. Continúa el juego simbólico, que comienza en la etapa preoperacional y cuando los niños tienen entre 2 y 7 años; en este juego, el niño utiliza la imaginación para llevar a cabo interpretaciones de personajes, objetos y sucesos, determinando mundos ficticios, componiendo tanto pensamientos como lenguaje.

Posteriormente, el juego constructivo involucra la creación o construcción de algo; se antepone a otros tipos y es relevante en las fases preoperacionales y operacionales concretamente, colaborando en la adaptación y el orden psicológico. Finalmente, se ubica el juego de reglas, que

aparece en la fase operacional concreta, entre seis y doce años; involucra reglas, colaboración y competición, con lo que forma la lógica, la comprensión de códigos compartidos y la socialización.

Asimismo, Torres-Ortiz et al. (2025) señalaron cuatro tipos de juegos: en primer lugar, se ubica el juego configurativo, el cual se focaliza en la alteración de materiales con la finalidad de crear cosas nuevas, como la construcción de torres por medio de bloques o la realización de figuras con plastilina, que ayudan a formar la imaginación y la coordinación. Segundo, se ubica el juego de psicomotricidad o de entrega, en el que se incluyen los movimientos y pruebas del cuerpo de los niños, como correr, caminar, saltar, entre otros, lo que permite que el niño pueda coordinar sus movimientos y tener dominio propio; asimismo, permite que los niños liberen energía.

En tercer lugar se encuentra el juego simbólico o de representación, en el cual los niños cumplen un rol y generalmente recrean un ambiente ficticio que replica el ámbito verdadero y analizan emociones y situaciones de la sociedad. Cuarto, se presenta el juego reglado, el cual sigue siendo libre, pero incluye normas que los niños determinan o aplican; en este juego, el niño desarrolla la estructuración, la solución de problemas y la paciencia. Como se observa, existen diversos tipos de juego libre y cada uno aporta un mecanismo elemental dentro de la formación integral del niño.

CAPÍTULO II: DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA

En este capítulo, se analizan la autonomía, su conceptualización, bases teóricas, su relevancia y atributos dentro de la niñez. Estos temas nos brindaron un entendimiento más minucioso de lo que verdaderamente quiere decir la autonomía y qué competencias involucra. Del mismo modo, comprenderlos facilitará determinar vinculaciones bien definidas respecto a cómo el juego libre influye en la formación de la autonomía.

2.1. Concepto de autonomía

La autonomía presenta una definición multidimensional abordada por distintos autores desde diferentes campos como la sociología, la psicología, la filosofía y la educación. Cada uno brinda su propio enfoque, por lo que estas conceptualizaciones pueden cambiar de manera significativa dependiendo de la perspectiva teórica y el ámbito específico en el que se pongan en práctica. Dentro de este estudio, se presentarán algunos conceptos de autonomía focalizados concretamente en la persona.

Para el Ministerio de Educación (2021), la autonomía es comprendida como la habilidad que tiene un individuo para decidir y proceder de acuerdo con su criterio propio. Esta habilidad facilita al niño hacer frente con más efectividad a la presión de la sociedad, regular el comportamiento, establecer objetivos de vida y beneficiar la formación personal respecto a otros niños. Del mismo modo, para Lara y Santafé (2023), la autonomía en los niños de educación inicial se pone de manifiesto cuando estos aceptan labores vinculadas con su propio cuidado, además de que deciden en temas sencillos y responden por sus actividades habituales. Al respecto, su formación no solo potencia el carácter, sino que además fortalece la autosuficiencia y su confianza en sí mismos, lo que impulsa un grado superior de autonomía en los niños.

A su vez, Macías-Zambrano y Henríquez-Coronel (2023) sostienen que la autonomía es la habilidad y libertad que tienen los niños para razonar de forma independiente, con razonamiento analítico y puesta en práctica en el ámbito en que se encuentran sumidos. Esta conceptualización resalta la relevancia de pensar de manera independiente, de poner en tela de juicio y valorar la

información de forma analítica, en vez de aceptarla de forma pasiva, lo que involucra la adaptación y aplicación de lo que se ha adquirido a nuevos retos y circunstancias.

A su vez, Ruiz et al. (2023) consideran que la autonomía es la capacidad del individuo para dirigir sus acciones y selecciones, con la finalidad de manifestarse de manera libre en el pensamiento y el plano sentimental, sin que se vea sujeto a factores externos. Un niño que ha formado esta habilidad es capaz de proceder según sus propias reglas y creencias, sin tener que requerir la aceptación de las personas de su entorno.

Por lo general, la autonomía constituye una definición de enfoque holístico y alcance integral, examinada en varias áreas del saber que concuerdan en conceptualizarla como la habilidad de la persona para proceder, pensar y decidir de una forma autónoma. Dentro del ámbito de la niñez, la habilidad está expresada en la capacidad de los niños para asumir responsabilidades de acuerdo con la fase de formación, aceptar decisiones fundamentales y trasladarse con seguridad en su espacio habitual. Es preciso resaltar que la autonomía no se limita solamente al impulso de la independencia, sino que de forma paralela potencia la confianza en las habilidades propias, el análisis racional y la cualificación para la adaptación con éxito ante situaciones tanto innovadoras como cambiantes.

Desde este enfoque, la autonomía involucra que los niños formen competencias para llevar a cabo actividades y solucionen conflictos de forma independiente, aceptando responsabilidades según sus competencias. Asimismo, supone la capacidad de regular sus propias acciones y emociones sin depender constantemente de la guía de los adultos. También, este procedimiento colabora con el reforzamiento de la propia confianza del niño, lo que le facilita identificar sus propias habilidades. Del mismo modo, se refleja en su capacidad para aprender de los errores, lo que les ayuda a enfrentar nuevos desafíos con seguridad y resiliencia, con lo cual se promueve el desarrollo de su personalidad.

2.2. Teorías vinculadas con el desarrollo de la autonomía

Antes de realizar el estudio de los planteamientos determinados sostenidos por Erik Erikson, John Bowlby y Jerome Bruner, es de vital importancia indicar que la conformación de la autonomía en los niños de inicial ha experimentado una extensa investigación desde diferentes perspectivas

conceptuales. Cada pensador brinda un enfoque particular con relación a las herramientas por medio de las cuales los niños construyen su habilidad de proceder de manera autónoma, considerando los elementos afectivos, vinculantes y racionales que tienen incidencia en su procedimiento de formación.

En este contexto, las teorías de enfoque psicosocial, de apego y de la perspectiva constructivista propuesta por Erikson, Bowlby y Bruner, respectivamente, como se menciona en el estudio de Baez (2025), brindan un marco aclaratorio, el cual facilita el entendimiento de cómo los niños forman su autonomía. Cada teoría contribuye con componentes específicos. Por ejemplo, Erikson resalta las fases de la formación y el fortalecimiento de la autonomía; Bowlby destaca la relevancia de las conexiones afectivas como respaldo de seguridad y autonomía; finalmente, Bruner resalta el aprendizaje dinámico, la búsqueda y la interrelación con el espacio como elementos que potencian la autonomía y la seguridad en sí mismos. Por consiguiente, examinar las teorías facilita entender de forma completa de qué manera se desarrolla la autonomía en los niños de inicial, además de cómo diversos elementos, desde la interrelación social hasta la búsqueda cognitiva, colaboran con la formación de niños con autonomía, seguros y capaces de hacer frente a problemas de forma autónoma.

2.2.1. Teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson

La teoría de Erikson, propuesta en el año 1950, sostiene que el desarrollo del ser humano se respalda en la interrelación constante con el espacio o entorno. En otras palabras, Erikson aprecia a los individuos como seres dinámicos que se ajustan al entorno en donde frecuentemente viven. Además, sugiere un patrón de formación del carácter que se fracciona en ocho fases diferentes (Quevedo y Patiño, 2024).

Dentro de las ocho etapas, la etapa que está vinculada de manera directa con el desarrollo de la autonomía en los niños es la segunda, que es llamada autonomía contra vergüenza y duda, que sucede entre los años 2 y 3. En esta fase, la madurez muscular alcanzada en los meses iniciales de vida facilitará al niño contar con capacidades para sujetar o soltar objetos de acuerdo con su deseo; dentro de esta etapa, el niño obtiene diferentes habilidades psicológicas y destrezas motrices, especialmente la formación del lenguaje, con el que ampliará de manera considerable su

habilidad de comunicación. Es la fase en que el niño comienza a caminar con más confianza y tiene un mejor control muscular, lo cual brinda una mayor autonomía (Quevedo y Patiño, 2024).

En esta fase, los niños comienzan a desarrollar competencias motrices elementales, como andar, y capacidades de comunicación importantes, como hablar; del mismo modo, están en la búsqueda de su independencia. Esta búsqueda se expresa en su anhelo de desarrollar labores por ellos mismos, sin la participación o colaboración de los padres o adultos. Igualmente, los niños quieren contar con la capacidad para tomar decisiones adecuadas y desarrollar labores de forma autosuficiente, esto es una reacción a su creciente confianza en sus mismas competencias y de su anhelo de asegurar su tanto su autonomía como su individualidad (Quevedo y Patiño, 2024).

2.2.2. Teoría del apego y la autonomía de John Bowlby

Esta teoría fue planteada por John Bowlby (1960, como se cita en Peñafiel-Rodríguez et al., 2023), el cual señala que las personas tienen una propensión a determinar relaciones afectivas fuertes con individuos determinados durante la vida. En otras palabras, la teoría del apego propone que los niños en edad temprana formen un apego sentimental con sus cuidadores principales, frecuentemente los padres, como una manera de buscar tanto protección como seguridad.

Según Bowlby, este proceso es relevante para la formación de la autonomía, así como para la confianza en sí mismos, a causa de que establece el respaldo para el desarrollo socioemocional e implica un impacto importante en su capacidad para analizar su entorno de manera confiable y desarrollar una adecuada autoestima. Esto no solo impulsa su capacidad para indagar sus propias competencias y desarrollarse de forma autónoma en su ámbito, sino que además enseña a los niños cómo proceder y qué realizar en distintas circunstancias. Esto consolida su aprendizaje y su formación tanto personal como social; también, este procedimiento de desarrollo de apego ofrece a los niños la posibilidad de expresar lo que sienten, así como conocer sus sentimientos. Asimismo, enseña de qué manera manifestar apropiadamente estos sentimientos a los demás individuos, debido a que brinda al niño un modelo favorable de vinculaciones interpersonales; este componente emocional es un aporte directo a la formación de su autonomía y cumple un rol importante en la formación del carácter (Acuria et al., 2024).

2.2.3. Teoría constructivista de Jerome Bruner

En el centro de esta teoría, se ubica la percepción de que el aprendizaje debe ser un procedimiento de exploración propia, en el que el niño es orientado hacia el descubrimiento activo y la edificación de su propio saber; esto es fundamentalmente importante en el nivel inicial, en el cual se impulsa que el niño intervenga de manera activa en su procedimiento de aprendizaje, interrogando, descubriendo su espacio y solucionando problemas de forma autónoma. Conforme a Bruner, esta perspectiva no solo optimiza el saber cognitivo, sino que además impulsa la autonomía así como la autoeficacia en el niño (Iacobacci y Gómez, 2024).

La puesta en práctica de la teoría constructivista en la etapa inicial de educación abarca la generación de espacios de aprendizaje en el que el niño pueda ensayar y examinar; por esta razón, en una investigación desarrollada por Katz y Chard (1989, como se cita en Martínez, 2023), se comprobó que una perspectiva de aprendizaje respaldada en planes, que es una piedra angular del constructivismo, facilita al niño aceptar un rol activo en su aprendizaje, lo que impulsa su autonomía.

Igualmente, la teoría de Bruner resalta la trascendencia del contexto sociocultural en el aprendizaje; esto sugiere que el desarrollo de la autonomía está influido por las interacciones sociales y el entorno cultural de los niños. En una investigación realizada por Tudge y Scrimsher (2003, como se cita en Preciado et al., 2025), se observó que las interrelaciones entre los niños y la orientación de los adultos son importantes dentro del procedimiento de edificación del saber; por su parte, contribuyen a la formación de la autonomía, al permitir la participación activa de los niños en su proceso de aprendizaje.

De hecho, el efecto de la teoría constructivista de Bruner dentro de la formación socioemocional también es considerable; alentar a los niños a hacerse cargo de su aprendizaje y a laborar de manera colaborativa en tareas y planes, se estimula la formación de las competencias socioemocionales (Bodrova y Leong, 2007, como se cita en Montalván et al., 2025). Por consiguiente, la teoría constructivista de Bruner brinda un enfoque importante y aplicable respecto a la formación de la autonomía en niños de educación inicial; su atención al aprendizaje activo, al descubrimiento particular y al ambiente socioemocional brinda un marco completo para

comprender de qué manera los niños se transforman en estudiantes con autonomía y competitividad.

2.3. Importancia de la autonomía

La autonomía en la infancia surge como una piedra angular para el procedimiento de aprendizaje y el desarrollo integral de los niños; igualmente, colabora a que los niños fortalezcan su seguridad, así como sus propias capacidades, con lo que nutren su propia valoración y autoconfianza. A su vez, esta capacidad los prepara para asumir desafíos con prudencia y para evaluar sus posibilidades de éxito ante diversas situaciones. Dicho proceso resulta indispensable para su crecimiento individual y su maduración intelectual; en sentido contrario, un infante con marcada dependencia hacia los demás tiende a requerir asistencia constante y a mostrar escasa capacidad de iniciativa; esta condición limita sus posibilidades de explorar e incorporar aprendizajes a partir de su entorno, lo que genera con el transcurso del tiempo consecuencias desfavorables en su desarrollo formativo (Quiroz-Intriago y Valencia-Bolaños, 2024).

A su vez, Castiblanco et al. (2024) señalaron que la autonomía permite al niño beneficiarse apropiadamente y completamente de su ambiente, con lo que se respalda la sensibilización y autoridad crecientes de sus capacidades emocionales, corporales, intelectuales y sociales; implica la confianza para arriesgarse a examinar el ambiente y desarrollarse en él de manera autónoma, aprendiendo y gozando de sus progresos y éxitos. Asimismo, en el estudio de Fraga et al. (2025), se indicó que el desarrollo de la autonomía en los niños de educación inicial es un elemento muy importante en la formación pluridimensional e integral del temperamento de la persona. Este componente es significativo, ya que brinda a la persona la habilidad de dirigirse por sí misma, tomar sus decisiones y aceptar de manera responsable las consecuencias de sus acciones en la sociedad. La obtención de la autonomía desde la niñez brinda los mecanismos indispensables para la vida adulta y facilita a las personas hacer frente a los retos y circunstancias de la vida ordinaria de forma efectiva; por consiguiente, es vital impulsar y colaborar en la formación de esta competencia desde la niñez.

2.4. Característica de la autonomía

Las características de la autonomía en los niños, según Rincón et al. (2023), involucran la habilidad para tomar decisiones, el desarrollo de labores de cuidado personal y domésticas por ellos mismos, administrar su tiempo y ambiente, soluciones a problemas, manifestar sus opiniones y formar la confianza y seguridad para hacer frente a desafíos sin que dependan habitualmente de una persona adulta, lo que impulsa la independencia y la autoestima. En consecuencia, con relación a la atención a uno mismo, los niños se visten y desvisten por sí solos, se asean y peinan sin requerir la presencia del padre o adulto; del mismo modo, toman sus decisiones y solucionan sus problemas, escogen qué comer, qué ropa ponerse, y qué y con quién jugar; además, identifican y dirigen complicaciones pequeñas en sus actividades y tienen la iniciativa para realizar sus tareas.

Siguiendo las dimensiones de la autonomía infantil planteada por Rincón et al. (2023), se identifican tres atributos fundamentales. En primer lugar, en lo que respecta a las obligaciones y responsabilidades, se menciona la habilidad de los niños para intervenir en las actividades de la casa según su edad y posibilidades. Asimismo, asumen y cumplen progresivamente con sus obligaciones diarias y educativas mientras aprenden a organizar el tiempo que dedican al ocio y al juego. Segundo, en lo referente a la expresión de emociones y sentimientos, se toma en cuenta la habilidad de los niños para manifestar sus puntos de vista, preferencias y gustos, además de expresar de forma libre sus emociones con respeto y sin temor a ser juzgados. Además, de desarrollar estrategias para gestionar sus estado de ánimo y reconocer los éxitos logrados por su propio esfuerzo. Por último, en el área de la independencia y la confianza, sobresale el desarrollo del sentido de autoeficacia, que posibilita que los niños actúen con más autonomía en las tareas cotidianas, lo cual mejora su autoestima, fomenta la toma de decisiones, les deja tomar riesgos adecuados para su edad, aprender de sus errores y cultivar su propia seguridad necesaria para interactuar correctamente con su entorno.

Por otro lado, Albán et al. (2023) mencionaron que el niño comienza a formar un sentido de autocontrol y de dominio más fuerte respecto a su ambiente; estos atributos son influidos por los entes de socialización en su vida, principalmente su entorno familiar. Al momento en que los niños reciben algún tipo de ayuda o algún afecto de su entorno, desarrollan una sensación de confianza en sí mismos y seguridad, lo cual permite que hagan frente a los desafíos con mayor

logro y simultáneamente asuman sus obligaciones de manera más autónoma, lo que conlleva al desarrollo de su autoconfianza. Del mismo modo, Otero et al. (2023) mencionaron que el niño empieza a formar la iniciativa infantil de manera más clara, empieza a tomar sus propias decisiones y a conducir sus propias acciones; en el transcurso de este periodo, el juego que realiza el niño se vuelve más articulado y ordenado, lo que señala un crecimiento en su habilidad para interrelacionarse con otros niños y, sobre todo, a trabajar en equipo.

CAPÍTULO III: EL JUEGO LIBRE Y DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA

Es importante subrayar que la actividad lúdica no estructurada es ampliamente reconocida como un recurso de gran relevancia dentro de la educación preescolar, en virtud de su incidencia en la formación holística de los infantes. Muchas monografías confluyen en indicar que al promover entornos en donde los niños tienen la opción de proceder con total libertad, explicar dentro de su ámbito y tomar decisiones de forma autónoma, no solo se fomenta la generación de saberes nuevos, sino que además se podrá potenciar la autonomía, la inventiva, el ingenio y las capacidades para la vida en comunidad.

En este contexto, el interés académico por examinar el vínculo existente entre el juego libre y la formación del niño ha ido incrementándose de manera sostenida con teorías como la sociocultura contemporánea o la de aprendizaje basado en proyectos, lo que genera valiosas contribuciones provenientes de distintos escenarios educativos. Estas monografías permiten entender, a partir de un enfoque sustentado en los resultados, de qué forma el juego espontáneo impacta en componentes como la estimación personal, las competencias de comunicación, el análisis racional y la habilidad de los niños para proceder o actuar con autonomía en su ambiente.

A continuación, se presentan distintos estudios que evidencian el impacto de la actividad lúdica no dirigida sobre la construcción de la independencia y otras capacidades en infantes de educación preescolar, los cuales respaldan la importancia de integrar dicha práctica como un elemento indispensable dentro del quehacer educativo.

3.1. El juego libre influye en el desarrollo de la autonomía

Diversas monografías hacen referencia a la vinculación que ejerce el juego libre en el desarrollo de la autonomía en los niños de nivel inicial. En ese mismo enfoque, el estudio de Domínguez (2024), titulado *Juego libre en la creatividad en niños de educación inicial en dos instituciones educativas públicas*, cuya finalidad fue determinar cómo el juego espontáneo influye en la formación creativa de los educandos. La investigación consideró a una población de 100 niños, mientras que la muestra estuvo compuesta por 80; el enfoque fue cuantitativo, aplicado, causal y

transeccional. Para la obtención de la información necesaria, se recurrió a la técnica de observación directa y se utilizó como instrumento una guía de observación estructurada.

Los hallazgos obtenidos revelaron que, del total de ochenta infantes evaluados en las dos instituciones públicas de Ayabaca, el 25% (20 niños) se situó en un nivel insuficiente, el 60% (48 niños) alcanzó un nivel intermedio y el 15% (12 niños) se ubicó en un nivel satisfactorio. En lo referente al desarrollo creativo, el 35% (28 niños) se encontró en una etapa inicial, el 45% (36 niños) se hallaba en pleno proceso de desarrollo y el 20% (16 niños) logró alcanzar el nivel de desempeño esperado. De manera global, se estableció que los infantes exhibieron un desempeño de nivel medio en la práctica lúdica libre, con particular incidencia en las dimensiones motriz, social e intelectual. Igualmente, la imaginación e ingenio se manifestaron en la etapa de consolidación en elementos como la flexibilidad, fluidez, originalidad y habilidad de elaboración; por este motivo, la investigación fue básica, debido a que corrobora que la autonomía de los niños es fundamental en su desarrollo creativo, por lo tanto, fomentarla permite al niño realizar la búsqueda sin restricciones impuestas por los adultos, con lo que desarrolla un análisis crítico y mayor seguridad de sus sentimientos.

Por este motivo, para los responsables de la gestión de las instituciones educativas de Ayabaca, Piura, se sugiere fomentar la creación de entornos de aprendizaje con mayor flexibilidad, que contemplen tiempos y ambientes específicamente destinados a la actividad lúdica libre dentro de la rutina escolar. Dicha propuesta favorece la formación holística de los educandos, al fortalecer sus habilidades de convivencia, sus capacidades intelectuales y su equilibrio emocional, lo que contribuye además al estímulo del pensamiento creativo y al desarrollo de la habilidad para hacer frente a situaciones problemáticas.

De forma similar, Ruiz et al. (2023), en su investigación de la influencia de los padres en el desarrollo de la autonomía en niños y niñas menores de seis años en la Institución Educativa N.º 422, demostró el vínculo existente entre la actividad lúdica espontánea y la independencia infantil. La investigación fue realizada desde el nivel correlacional; asimismo, fue no experimental y transeccional, por otro lado, cuantitativo y básico. La cantidad muestral fue compuesta por 47 niños de edades entre los 4 y 5. En cuanto a la recolección de la información, se emplearon la encuesta y dos cuestionarios, los cuales tomaron en cuenta el juego libre y la autonomía en sus

etapas de planeación, organización, puesta en práctica, orden, representación y socialización. Complementariamente, se aplicó la técnica de la encuesta mediante el cuestionario Edina con el propósito de valorar la autoestima en la infancia, instrumento que abarca las dimensiones personal, académica, social, corporal y familiar, establecidas por Serrano (2013).

Los hallazgos obtenidos, con un nivel de confianza del 95% (0.95) y un umbral de significancia de $\alpha = 0.05$, confirman la existencia de una vinculación entre las variables actividad lúdica en los sectores y valoración personal. Dicho resultado se fundamenta en el estadístico no paramétrico Tau-B de Kendall, cuyo índice de correlación obtuvo un valor de 0.860, cifra que refleja una asociación de intensidad elevada y de naturaleza directa entre las dos variables analizadas. Por consiguiente, con base en la autonomía, los niños tendrán la habilidad para administrar su actitud así como para tomar decisiones. Se relaciona con la autonomía, debido a que esta fomenta la independencia de los niños, lo que genera confianza, autoestima, responsabilidad y seguridad; por otra parte, el juego espontáneo es una herramienta fundamental para la autonomía de los niños, en vista de que permite a estos dar solución a sus problemas, facilita y promueve a que tomen sus propias decisiones y que puedan autorregularse sin depender de los consejos o disposiciones de los adultos de forma constante.

En cuanto a las sugerencias derivadas del estudio, se planteó la necesidad de integrar de forma sistemática y permanente la práctica lúdica libre en los sectores dentro de las aulas, con lo que se toman en consideración sus particularidades y los lineamientos metodológicos requeridos para su correcta puesta en marcha. Del mismo modo, se propone reservar un periodo específico al comienzo o al término de la jornada académica, en función de las características y demandas propias de cada grupo de estudiantes, con el propósito de consolidar la valoración personal de los niños en la etapa preescolar y, de esta manera, propiciar mejores resultados en su trayectoria escolar y en la consecución de sus aprendizajes.

Adicionalmente, se tomó en consideración el estudio de Otero et al. (2023), La relación entre el juego y el desarrollo de habilidades sociales, autonomía y comunicación en el preescolar, que presentó como objetivo establecer el nivel de vinculación que existe entre el juego libre y las capacidades de comunicación en los niños de 5 años. La metodología aplicada fue cuantitativa, correlacional, fundamental y transeccional; por otro lado, la muestra fue de 75 estudiantes y se

aplicó para recolectar la información la encuesta. Los instrumentos se basaron en el juego libre y las capacidades comunicativas. Los resultados de la investigación evidenciaron estadísticamente que existe conexión entre las variables con un rho igual a 0.632 y p igual a 0.000 inferior a 0.01; del mismo modo, se evidenció vinculación entre el juego libre y los elementos de producción oral y entendimiento auditivo pertenecientes a la capacidad de comunicación. Por lo tanto, se pide a los maestros de nivel inicial incorporar el juego libre en sus actividades pedagógicas dentro de su espacio de juegos, con la finalidad de fomentar el desarrollo integral, la autonomía y el aprendizaje considerable en los niños; respaldado por el 99% de los niños que lograron un grado favorable respecto al juego espontáneo y las habilidades de comunicación.

Por otro lado, en el estudio de Cubas (2022), titulado Actividades del juego libre como factor fundamental en el desarrollo de habilidades comunicativas en niños y niñas, se planteó como finalidad principal caracterizar el papel que cumple el juego libre como elemento necesario en el desarrollo de las habilidades de comunicación. El estudio asumió una perspectiva descriptiva, al orientarse hacia la caracterización de un fenómeno de relevancia social sin ejercer intervención sobre las variables, y correlacional, dado que procuró identificar el vínculo existente entre la práctica lúdica libre y las competencias comunicativas. El universo fue conformado por 300 niños, mientras que el tamaño de la muestra fue de 75 niños de inicial; estos niños respondieron dos instrumentos elaborados con base en las variables del estudio. Los hallazgos evidenciaron un rho igual a 0.650 y p igual a 0.000 inferior a 0.05. Por lo tanto, se demostró que el juego libre se vincula directa y moderadamente con el desarrollo de la habilidad de comunicación en los niños. Por consiguiente, se anima a los docentes a poner en práctica el juego libre dentro de la educación inicial como una herramienta de enseñanza que fortalece innumerables elementos del aprendizaje, lo que impulsa el racionamiento creativo, así como el desarrollo holístico de los niños.

Según los estudios anteriormente citados, el juego libre actúa como una herramienta que impacta de manera directa en la formación de la autonomía en los niños. Los estudiosos han coincidido en que, al momento en que los niños intervienen de forma voluntaria y espontánea en el juego, forman la habilidad de elegir y aceptar responsabilidades, debido a que escogen las actividades y papeles que ellos desean y no son impuestos, lo que facilita dimensionar el logro de sus decisiones y fortalecer de manera gradual sus habilidades autónomas. En la misma dirección, la práctica lúdica libre potencia el pensamiento creativo, ya que posibilita que los niños empleen

objetos con propósitos distintos a los convencionales y ensayen alternativas de solución ante situaciones propias de su vida cotidiana. Igualmente, cuando esta herramienta se realiza en espacios donde se brinda seguridad y confianza a los niños, se genera la opción de que estos expresen sus emociones, hagan frente a sus miedos y determinen relaciones con otros niños; del mismo modo, al conceptualizar sus propias reglas de juego, se fomenta la habilidad de autorregulación y el fortalecimiento de su autonomía.

CONCLUSIONES

1. La monografía se trató sobre la manera en que el juego libre o espontáneo tiene influencia en la formación de la autonomía en los niños de educación inicial; la monografía se desarrolló a través del análisis exhaustivo de diversos estudios relacionados a ambas variables. Por lo tanto, dentro de este procedimiento de análisis, se pudo encontrar que el juego libre ofrece una relevante opción para que los niños puedan investigar y exponer sus preferencias, intereses y capacidades de manera autónoma.
2. La autonomía no solo permite que los niños puedan aprender al ritmo que ellos desean, sino que también potencian su autoconfianza y desarrollan sus habilidades para dar solución a los problemas que se presentan habitualmente; asimismo, dentro del desarrollo de su autonomía se permite que los niños puedan aprender, lo que genera su desarrollo integral; además, con la facilidad de que los niños jueguen de forma libre y espontánea, estos tendrán la posibilidad de descubrir habilidades necesarias con la finalidad de gestionar emociones, enfrentarse a desafíos y tomar decisiones de una manera efectiva conforme van creciendo.
3. La fuerza del juego libre dentro del contexto educativo y familiar no es una actividad sencilla con la finalidad de pasar el rato. Este no solo coopera con el desarrollo integral, así como el bien de los niños, sino que también pone los fundamentos para una autoestima positiva y un aprendizaje constante en la vida de los niños; por lo tanto, es importante reconocer y fomentar la relevancia del juego libre en la formación de los niños autónomos, con seguridad y con confianza en ellos mismos.

REFERENCIAS

- Acuria, A., Esteves, Z. y González, G. (2024). El apego en el desarrollo autónomo del infante. *Revista Académica Yachakuna*, 1(1), 70-82. https://www.researchgate.net/publication/385820415_EL_APEGO_EN_EL_DESARROLLO_AUTONOMO_DEL_INFANTE
- Alayo, G. (2025). *Juego libre y la autonomía en niños de una institución educativa del nivel inicial de Celendín, 2025* [Tesis de grado, Universidad César Vallejo] <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/171517>
- Albán, M., Perdomo, B. y Borja, T. (2023). Juegos didácticos para el desarrollo de la autonomía en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los niños de preparatoria. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 10(3), 1-13. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v10i3.3614>
- Aquituari, E. (2025). *Juego libre y la autonomía en niños de la institución educativa inicial N° 847 Nuestra Señora de la Purísima, Punchana 2024* [Tesis de grado, Universidad Nacional de la Amazonía Peruana]. <https://repositorio.unapikitos.edu.pe/items/398c61f0-9ca7-4c05-9d08-0e3cf7e55595>
- Ávila, Á., Loor, W., Padilla, T., Plaza, K. y Rodríguez, I. (2024). El papel del juego en el desarrollo socioemocional en la Educación Inicial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 8940-8950. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14286
- Baez, B. (2025). *Las etapas del desarrollo social de los niños y niñas que asisten a la U-0617 Zona Abierta para el Bienestar Infantil, ubicada en Tecámac, Estado de México. Un enfoque desde trabajo social* [Tesis de grado, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo]. <http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/bitstream/handle/231104/6534/ATD895.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Borbor, B., Zambrano, Y., Zambrano, J., Palma, A. y Guaman, C. (2024). Desarrollo de las habilidades básicas mediante el juego: Un enfoque científico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 10665-10675. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13211
- Cacao, A., Chancay, V., Paucar, A., Rodríguez, K., Tumbaco, A. y Flores, E. (2025). El juego libre para estimular la creatividad y la autonomía en los niños de 3 a 4 años. *Revista Multidisciplinar de Estudios Generales*, 4(4), 2568-2580. <https://doi.org/10.70577/reg.v4i4.411>
- Cano, V. y Quintero, S. (2022). El juego como estrategia pedagógica para el desarrollo del pensamiento lógico matemático en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18(2), 221-239. <https://doi.org/10.17151/rlee.2023.18.2.10>

- Carrión, M., Ibarra, M. y Boderó, L. (2025). El juego libre en el desarrollo integral de los niños y niñas de inicial 2. *Revista Científica Multidisciplinar G-Nerando*, 6(2), 1-15. <https://doi.org/10.60100/rcmg.v6i2.899>
- Casquete-Benavides, D., Hernández-Mera, M. y Zambrano-Burgos, V. (2025). Desarrollo cognitivo: importancia de los materiales sensoriales en niños de educación inicial. *MQRInvestigar*, 9(2), 1-17. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.9.2.2025.e578>
- Castiblanco, L., Díaz, M. y Gómez, N. (2024). Participación infantil una estrategia social para el fortalecimiento de la autonomía en las infancias. *EVSOS*, 2(3), 137-150. <https://doi.org/10.57175/evsos.v2i3.142>
- Castillo, I. y Sandoval, C. (2022). Influencia de la pandemia en la interacción y juego de los niños de educación inicial. *Revista Andina de Educación*, 5(2), 1-9. <https://doi.org/10.32719/26312816.2022.5.2.1>
- Castillo, M. y Plasencia, K. (2024). *Juego libre para la autonomía en niños de 4 años de una Institución Educativa de Trujillo, 2023* [Tesis de grado, Universidad Privada Antenor Orrego]. <https://repositorio.upao.edu.pe/item/ccd28383-fcc6-4425-8950-51c4a464ab03>
- Castro, K., Desiderio, J., Cumba, M. y Miranda, L. (2025). La relación entre el juego libre y el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños de 4 a 6 años. *Revista Académica Yachakuna*, 2(1), 139-145. https://www.researchgate.net/publication/387673700_La_relacion_entre_el_juego_libre_y_el_desarrollo_de_habilidades_socioemocionales_en_ninos_de_4_a_6_anos
- Cubas, C. (2022). *Actividades del juego libre como factor fundamental en el desarrollo de habilidades comunicativas en niños y niñas de la Institución Educativa Inicial N° 330 Supe Pueblo - Barranca* [Tesis de maestría, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/7813/TESIS%20Carmen%20Cubas%20R%c3%ados.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Delgado, Y., Villafuerte, C., Zapata, J., Cardenas, W., Herencia, V. y Campos, L. (2025). Aplicación del juego libre como estrategia de enseñanza en la educación preescolar. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 10(41), 290-301. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i41.1209>
- Dominguez, S. (2024). *Juego libre en la creatividad en niños de educación inicial en dos instituciones educativas públicas, Ayabaca, Piura, 2024* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/150217>
- Esparza, E., Suárez, S., Páez, V. y Suárez, R. (2025). El juego como herramienta pedagógica para el desarrollo social de los infantes. *Arandu UTIC*, 12(3), 3633-3651. <https://doi.org/10.69639/arandu.v12i3.1584>

- Flores, S. (2018). *Juego libre en los sectores y la autoestima en los estudiantes de 4 y 5 años de la Institución Educativa Inicial N° 2010 - La Cantuta - Cusco* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/31126>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2018). *Aprendizaje a través del juego*. <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>
- Fraga, J., Becerra, A., Bone, A., Merchán, M., Rosales, S., Jayo, M. y Bonilla, R. (2025). Estilos de crianza y autonomía infantil en niños de 5 años del primer grado de básica de la Unidad Educativa Particular Talentos de Manta, sector Los Gavilanes, periodo 2024-2025. *Revista Multidisciplinar de Estudios Generales*, 4(3), 737-760. <https://doi.org/10.70577/reg.v4i3.197>
- Herranz, P., González, M. y Maldonado, A. (2023). El papel de la complejidad relacional y de los términos utilizados en la recuperación analógica. *Psykhē*, 32(1), 1-14. <https://doi.org/10.7764/psykhe.2020.25223>
- Iacobacci, A. y Gómez, F. (2024). Cuerpo y movimiento en el aprendizaje: Aportes de la psicomotricidad desde una perspectiva constructivista. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, (49), 112-125. <https://www.unimoron.edu.ar/static/images/upload/media/d30a461e5f41fa3eb.pdf>
- Lara, A. y Santafé, L. (2023). El desarrollo de la autonomía en los niños por medio de actividades lúdicas. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 1(23), 1-24. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v1i1.3703>
- Macías-Zambrano, C. y Henríquez-Coronel, M. (2023). Estrategias didácticas para el desarrollo de la autonomía en niños del nivel preescolar. *MQRInvestigar*, 7(2), 886-900. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.2.2023.886-900>
- Martínez, P. (2023). Aprendizaje basado en proyectos en educación infantil: Una metodología emergente. *RIAICES*, 5(1), 63-69. <https://doi.org/10.17811/ria.5.1.2023.63-69>
- Ministerio de Educación. (2012). *Favoreciendo la actividad autónoma y juego libre de los niños y niñas de 0 a 3 años*. <https://repositorio.perueduca.pe/webs/centro-herramientas-pedagogicas/favoreciendo-la-autonomia-y-el-juego.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú. (2010). *La hora del juego libre en los sectores. Guía para educadores de servicios educativos de niños y niñas menores de 6 años*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4904>
- Ministerio de Educación. (2021). *Desarrollo de la autonomía de las y los estudiantes*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/7669>
- Montalván, L., Zambrano, M., Muñoz, M., Centeno, V., Guaman, G. y Ortega, K. (2025).

- Estrategias lúdicas para la formación en valores y resolución pacífica de conflictos en niños y niñas de educación inicial en Ecuador. *Revista Científica Multidisciplinaria Tsafiki*, 1(2), 872-907. <https://doi.org/10.70577/ypaw2v75>
- Moya, B. (2024). El juego como estrategia lúdica en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Revista Neuronum*, 10(2), 275-294. <https://eduneuro.com/revista/index.php/revistaneuronum/article/view/533/595>
- Navarro, R. (2026). *Juego libre en el desarrollo de la autonomía de los niños de la I.E.I. "Niño Divino" Santa María, 2023* [Tesis de grado, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/20.500.14067/12509>
- Nella, J. (2023). Hablemos del juego libre en ámbitos educativos. *Ludicamente*, 12(243), 1-13. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9507192>
- Otero, R., Ocampos, S., Sandoval, A. y Elguera, S. (2023). La relación entre el juego y el desarrollo de habilidades sociales, autonomía y comunicación en el preescolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 1329-1341. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.6957
- Peñafiel-Rodríguez, M., Piñas-Morales, M., Cadena-Figueroa, M. y Román-Proano, J. (2023). Teoría del apego en el desarrollo de la autonomía en los niños de inicial II. *Revista Científica Polo del Conocimiento*, 8(3), 640-648. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/5326>
- Pérez, A., Manzúr, V. y Patiño, M. (2024). Juego libre: herramienta de intervención en la subjetivación de la infancia ante los efectos del aislamiento social por Covid-19. *Tramas. Subjetividad y Procesos sociales*, (59), 49-80. <https://doi.org/10.24275/tramas/uamx/20225949-80>
- Planells, B. (2025). Experiencia del curso extracurricular "Pedagogía del Juego" . *Revista de Estudios Pedagógicos Contemporáneos*, 1(1), 1-11. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17872307>
- Preciado, M., Chávez, M., Fajardo, D., Torrelaba, J. y Cárdenas, V. (2025). Estrategias didácticas para el desarrollo del pensamiento matemático en niños de nivel inicial: Un enfoque lúdico y constructivista. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 47-69. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.15490
- Prola, T. (2025). Hacia una epistemología de la autonomía en el campo de la protección integral de la infancia y adolescencia en la Argentina. *Ixtli: Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*, 12(24), 87-99. <https://doi.org/10.63314/DEBZ9889>
- Quevedo, J. y Patiño, N. (2024). Rol de los padres en el desarrollo psicosocial de niños de 1 a 3 años en Chuguín Grande de Ingaipirca. *LATAM. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3), 635-641. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2065>

- Quiroz-Intriago, B. y Valencia-Bolaños, M. (2024). Las actividades lúdicas en el ámbito de identidad y autonomía en niños de 4 a 5 años. *MQRInvestigar*, 8(3), 215-239. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.3.2024.215-239>
- Ramón, J. y Zambrano, G. (2025). El juego simbólico en el desarrollo del lenguaje oral en los niños de cinco años de la Unidad Educativa Mariano Aguilera. *Código Científico Revista de Investigación*, 6(E2), 1986-2001. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/nE2/1108>
- Ramos, D. (2024). *Juego y desarrollo de autonomía en infantes de 4 años de la Institución Educativa N° 1267 La Campiña – Lurigancho 2024* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/9059b96a-7241-4669-bda3-3b2dc723d725>
- Reyes, A., Olivares, S., Utreras, S. y Cartes, G. (2022). Sentido del juego en la primera infancia: Rol docente en Educación Parvularia. *Podium*, (42), 53-72. <https://doi.org/10.31095/podium.2022.42.4>
- Rincón, S., Mero, Z. y Ruiz, N. (2023). Impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo de la autonomía en la infancia temprana. *Revista Franz Tamayo*, 5(14), 9-28. <https://www.redalyc.org/pdf/7605/760579091003.pdf>
- Ring, E. y O'Sullivan, L. (2025). *Play, learning and teaching in a redeveloped primary curriculum*. National Council for Curriculum and Assessment. https://ncca.ie/media/bw1j0jxg/play_learning-and-teaching-in-a-redeveloped-primary-curriculum-25.pdf
- Ruiz, G., Magallanes, M., Flores, L. y Gonzales, A. (2023). La influencia de los padres en el desarrollo de la autonomía en las niñas y niños menores de 6 años en la Institución Educativa N° 422. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1343-1355. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6276
- Ruiz, M. y Vásquez, A. (2024). *El juego libre y el desarrollo de la autonomía en niños de 5 años de una institución educativa, Trujillo 2024* [Tesis de grado, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/169081>
- Santana, A., Pinto, C., Santana, M. y Layana, D. (2025). Aprendizaje basado en proyectos: Estrategia innovadora en la educación inicial. *Revista Académica Yachakuna*, 2(2), 44-55. <https://doi.org/10.70557/2025.ychkn.2.2.p44-55>
- Saritt, G. y Marai, O. (2025). Teoría de la mente por Jean Piaget. *Revista Veritas de Difusao*, 6(2), 2185-2194. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i2.742>
- Serrano, A. (2014). *Diseño y validación de un cuestionario para medir la autoestima infantil. La relación entre autoestima, rendimiento académico y las variables sociodemográficas*.

Universidad de Córdoba.
<https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/11580/2014000000900.pdf?sequence=1>

- Simbaña-Haro, M., González-Romero, M., Obando-Tasiguano, C. y Hinojosa-Cazco, G. (2022). *El juego: una mirada desde los diferentes autores*. 593 *Digital Publisher CEIT*, 7(6), 145-156. <https://doi.org/10.33386/593dp.2022.6-2.1148>
- Taro, J. y Pincay, M. (2023). Los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para afianzar la identidad cultural en educación primaria. *Warisata. Revista de Educación*, 5(15), 38-52. <https://doi.org/10.61287/warisata.v5i15.9>
- Toro, S., López, D., Contreras, M., Sandoval-Obando, E., Peña-Troncoso, S. y Gurovich-Pinto, T. (2022). Juego, motricidad y didáctica, desde la cultura infantil en niños y niñas de 4 a 6 años, bases teóricas desde una epistemología enactiva-relacional en el contexto chileno. *Retos*, (45), 598-610. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8409437>
- Torres-Ortiz, K., Escobar-Areche, C. y García-Medrano, G. (2025). El juego libre en la educación inicial: una revisión narrativa. *Maestro y Sociedad*, 22(2), 981-992. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6887>
- Vasquez, A. y Rios, J. (2025). Impacto del juego libre en el desarrollo de la autonomía infantil. *Revista INVECOM*, 5(4), 1-8. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14829573>
- Vásquez, L. y Regalado, S. (2025). *Influencia del juego libre en el desarrollo de la autonomía en niños de la I.E.I. N° 293 – Distrito de Cumba, 2023* [Tesis de grado, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/15237>